

## CAMPAÑAS

### **Viajes de estudio y colecta de material**

#### NOA:

#### 1993-Salta, con Mariana

Aunque no es estrictamente una campaña, cualquier viaje para una pareja de naturalistas, es una oportunidad especial para conocer nuevos ambientes, animales y plantas, tomar notas y hacer listas de especies observadas. Para vacaciones de julio nos fuimos a Salta. Viaje lindo, con susto al comienzo, porque llegamos lo más campantes y en el primer Hotel nos dijeron que no había habitaciones en ningún lado, había record de visitantes. Empezamos a caminar y por suerte pasamos por una casa donde había gente con equipajes, era la Casa de turismo y menos mal que lo tienen bien organizado, nos acomodaron en una casa particular de un matrimonio mayor, los Uriburu. Casas hermosas, de estilo medio colonial y algunas con balconcitos de madera.



La estadía estuvo muy linda, con mucha caminata. Subimos al mirador del Cerro San Bernardo.



Es el punto panorámico para ver Salta “la linda”, en toda su extensión.



Este lugar estaba lindo también, para descansar, tomar solcito y unos mates.



Después bajamos por la quebrada de San Lorenzo, las laderas están cubiertas de vegetación muy interesante.



Algunas estaban en flor, como el Azafrán falso.



Había mucha variedad de otras plantas, muchas con flores.



Bajando, hay varios arroyitos, muy lindos y vegetados.



Había ramas cubiertas de líquenes diversos.



Pese a ser pleno invierno, se ven mucha flores en todos los jardines y casas.



Vimos un Picaflor cometa, muy activo.



Saliendo, visitamos el pequeño Museo etnográfico, que está en la base del cerro.



Un día fuimos a La Caldera, donde contratamos una larga cabalgata. Llegamos a la mañana temprano a una casa de campo, ya en las afueras, donde el encargado muy amable, nos hizo sentir muy cómodos y desayunamos con pan y dulce caseros.

Los caballos estaban ya ensillados y nos asignaron un colorado para Mariana y un moro blanco para mí. Saliendo, había como casitas, que eran hornos a leña, para secar tabaco.



El paseo empezó con sorpresa, porque al ir al paso por el lecho pedregoso del río, mi caballo de pronto se “arrodilló” de adelante y me hizo hacer una vuelta mortal en el aire, que por esas cosas del destino, caí de pie adelante del bicho. Cuando ocurrió se escuchó un ohhh!!! y luego, al verme de pie, un ahhhh!!!; yo de agrandado dije “y... hombre de a caballo”; no sé, cómo no me hice bolsa, ni el agua del termo se volcó.



Pasamos por lugares muy interesantes, de campos con bastante monte. En uno había una linda caballada.



Pasamos por una chacrita con plantación de tabaco, entubado con plaguicida y vimos una chancha con lechones.



Comenzamos a subir cada vez más y aparecieron vallecitos y lomadas muy interesantes.



En algunos tramos altos o filos, la vegetación era más rala e iba disminuyendo de altura.



El paseo fue muy largo, pasamos por montes y unos filos pedregosos negros y resbalosos (feos).



En un momento, los caballos empezaron a mirar para un campo y a moverse nerviosos, había llamas. Nos contaron, que los caballos no las terminan de reconocer o asimilar, increíble la evolución separada!.



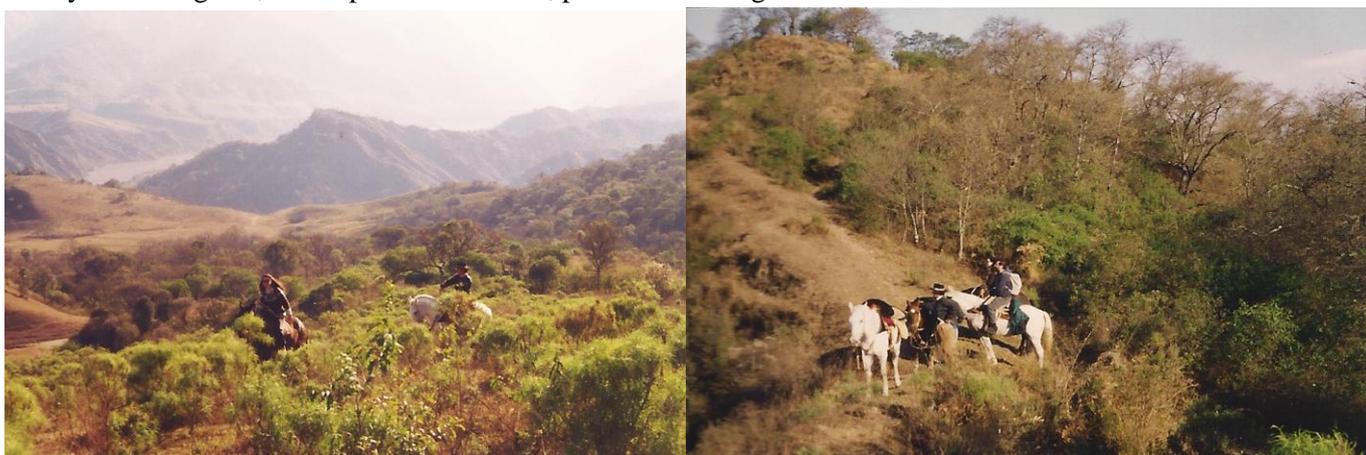
Ya a la tardecita llegamos a lo de Doña Nelly, una viejita, que había enviudado hacía un tiempo y vivía sola en medio de la nada. Tenía una hermosa casita hecha con piedras y madera. Se proveía luz mediante un camión ya sin ruedas.



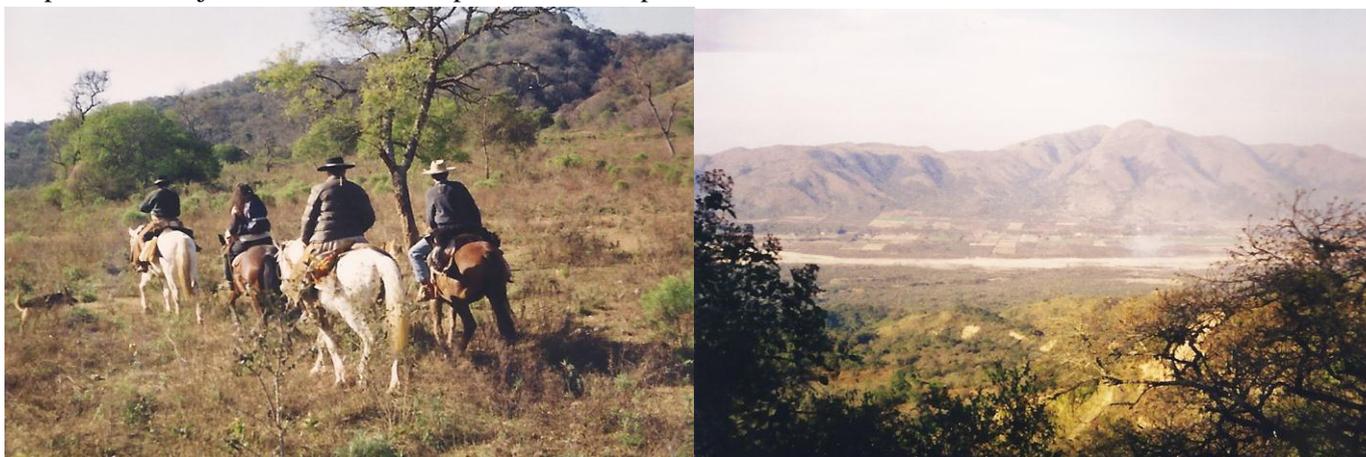
Nos quedamos un rato charlando y tomando unos mates. Nos despedimos y seguimos viaje.



El trayecto de regreso, era un poco menos duro, pero también largo.



Empezamos a bajar lentamente. En un punto se veía el pueblo de La Caldera.



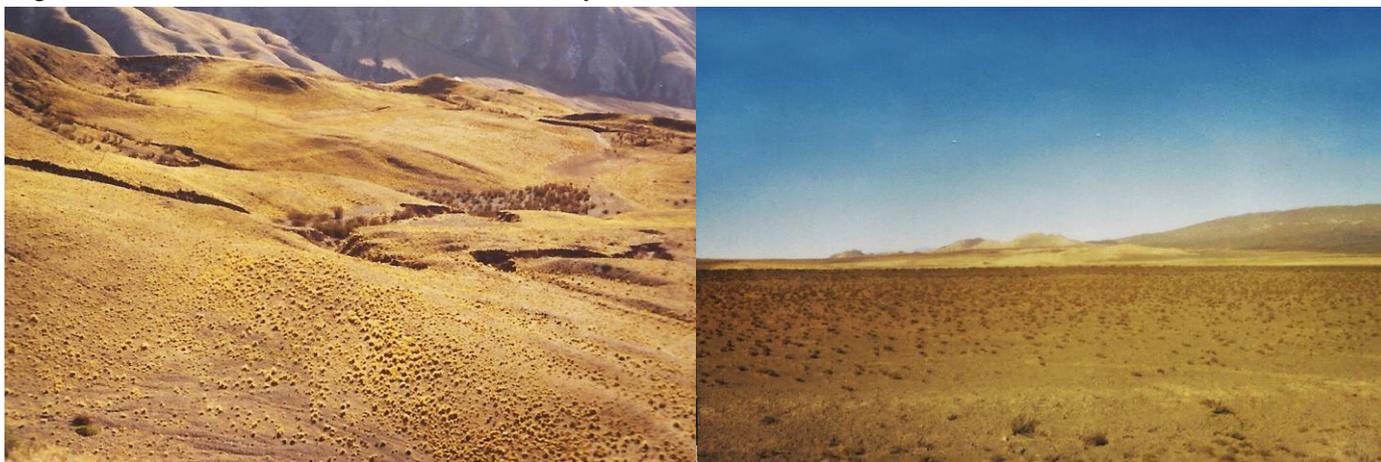
Ya al anochecer, pasamos por una represa con vacas y llegamos a las casas; quedamos rendidos, pero valió la pena.



Otro día, fuimos en micro a conocer Cachi, en un trayecto plagado de paisajes deslumbrantes.



Algunos tienen nombre, como el Valle encantado y la recta del Tin-tin.



El camino hacia Cachi, recorre primero la Quebrada de Escoipe.



El micro paró en el parador de Escoipe, con unos baños lamentables.



Después paramos en Piedra del molino, con la Capilla San Rafael, una hermosura en medio de la nada.



Y luego viene la Cuesta del Obispo, con un camino bien zigzagante.



Cachi, es un pueblo muy pintoresco, de casas amplias y bajas.



La Iglesia de Cachi, es muy característica.



A un costado está el Museo Arqueológico de Cachi, una edificación rodeada de amplias galerías, con arcos.



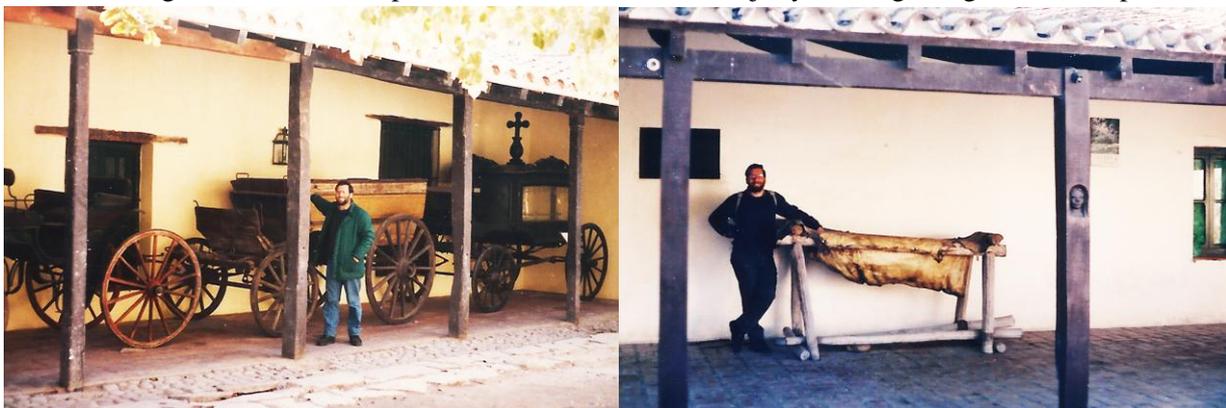
Hacia adentro las galerías dan a un patio central, muy pintoresco.



Hay un par de escaleras muy bonitas.



En un sector con galerías, sostenidas por maderos, se exhiben carruajes y un antiguo lagar, de cuero para hacer vino.



En otros sectores hay un fogón de campo y muestras arqueológicas



Como es nuestra costumbre, también anduvimos caminando por las afueras y pasamos por un campito con pavos.



La vegetación es pobre y de tipo xerófila. Había bastante Tusca.



En algunos lugares más bajos y salitrosos, aparecen plantas especiales, como el Jume



Llegamos hasta ver el río Calchaquí, en esta época con poco caudal.



Otro día fuimos a conocer Cafayate, en el trayecto pasamos por paisajes montañosos muy coloridos.

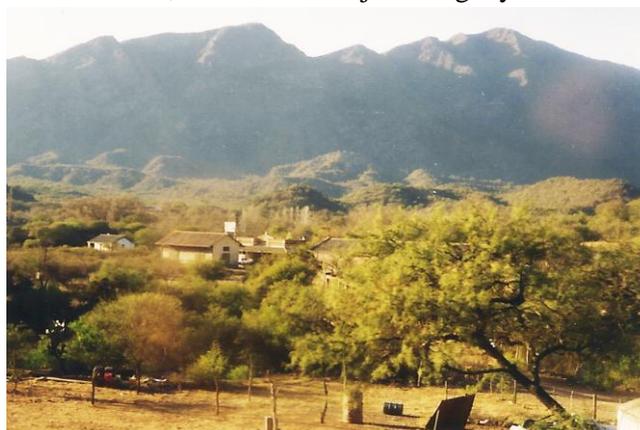




Algunas formaciones también tienen nombres, como Ventana, Obelisco y Claro



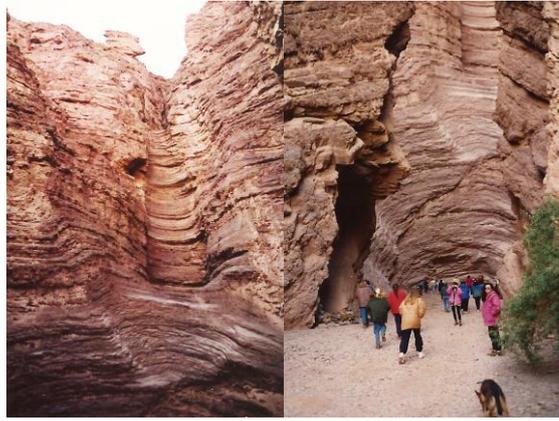
Pasamos por el pueblito fantasma de Alemania, el ferrocarril dejó de llegar y se murió.



Visitamos la Quebrada de las conchas, con el río homónimo y el puente Tres cruces.



Cerca está la Garganta del diablo o anfiteatro de la montaña, una especie de garganta rocosa, con acústica especial.



Otras formaciones rocosas tienen nombres como el Barco hundido y el Castillo



En Cayafate visitamos la Catedral nuestra señora del Rosario y curioseamos la municipalidad.



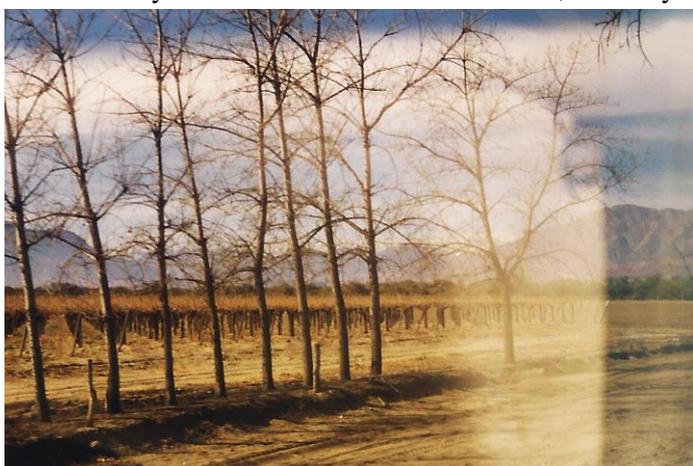
Paseamos por la ciudad, viendo casas viejas con patiecitos internos muy lindos.



Visitamos los viñedos La Rosa, de Michel Torino, apurados, porque ya nos íbamos.



Los viñedos y alamedas estaban bien invernales; en Cafayate, el ambiente es muy seco y arenoso.



Un viaje muy lindo, intenso y feliz.

